

EL PADRE SANTO

ANTE LAS OFRENDAS DE LA CARIDAD.



SONETO.

Palma de las tormentas vencedora,
Y dócil á los céfiros suaves,
En himnos dulces y en plegarias graves
Por todos reza y aun por todos llora!

De la afligida Iglesia redentora
Conduce al puerto las gloriosas naves,
En una mano las celestes llaves,
Y otra extendida en actitud que implora!

Su apostólica fé, los hondos duelos
Del corazon que su ternura encierra,
De todo el mundo lograrán consuelos:

Que el mundo entero al meditar se aterra
Que quien tiene las llaves de los cielos
Es el primer mendigo de la tierra!

ANTONIO F. GRILO.

